

Post publicado en Facebook el 7 de mayo de 2020

SOBRE LA RESPONSABILIDAD INDIVIDUAL EN MATERIA DE SALUD. A propósito de la desescalada, estos días se está hablando mucho de la responsabilidad de los ciudadanos. Está muy bien reclamar cordura y colaboración a la ciudadanía, pero también resulta oportuno recordar que la responsabilidad individual debe completarse con la responsabilidad social en materia de salud. Los ciudadanos no son los responsables únicos de su salud. No siempre tienen la posibilidad real de elegir estilos de vida más o menos saludables y / o disponen de los medios. Pensemos, por ejemplo, en la falta de máscaras para todos o en las dificultades para acceder a espacios comunitarios donde guardar adecuadamente la distancia social. Hay que desarrollar actividades sociales orientadas a generar aquellas intervenciones que permiten transformar, en un sentido favorable para la salud, las condiciones del medio ambiente, laboral o de vida de los grupos humanos. La educación para la salud puede ayudar a los ciudadanos a adoptar y mantener hábitos saludables, a hacer un uso responsable de los servicios de salud, y a tomar decisiones individuales y colectivas, con el fin de mejorar el estado de salud y del medio donde viven. Habría que ir pensando, también, en más iniciativas y programas de educación que nos ayudan en la lucha contra el coronavirus y a defendernos de posibles infecciones

©Josep Bernabeu-Mestre. Catedrático de Historia de la Ciencia. Director académico de la Cátedra Carmencita de Estudios del Sabor Gastronómico y del Centro de Gastronomía del Mediterráneo UA-Dénia. Universidad de Alicante